

ORGANO DE LA 1.^a BRIGADA MIXTA

PASAREMOS



INTENSIFIQUEMOS EL TRABAJO POLITICO

Llevamos más de cuatro meses de guerra civil; en este transcurso de tiempo se ha hablado y escrito mucho para que todos los combatientes de vanguardia y retaguardia comprendan con claridad cuál es el significado y alcance de esta guerra; pero lo hecho no es suficiente, y digo esto por entender que, por mucho que se haga en este sentido nunca será bastante, no debemos darnos por satisfechos y sí, por el contrario, acentuar e intensificar este trabajo. La lucha se recrudece; el enemigo, en sus esfuerzos desesperados de conquistar Madrid y consolidar las posiciones ganadas, emplea las armas más mortíferas que le envía el fascismo internacional. Nosotros luchamos con las armas de que disponemos, pero una de ellas es formidable: es un arma que influye poderosamente en la heroica resistencia, en la decisión y empuje que el enemigo ha encontrado en las fuerzas que defienden Madrid. Con este arma no cuenta el enemigo; el enemigo no dispone de un ejército como el nuestro, formado de hombres y jóvenes que se han formado en los Sindicatos de lucha de clases, en los partidos y juventudes proletarios, con un ejército de hombres conscientes que se han forjado en la lucha diaria para conseguir un régimen por el cual hoy empuña las armas y muere.

Es el arma política de que disponen los componentes de nuestra Brigada lo que les hace ser buenos luchadores, heroicos y disciplinados combatientes. Esto no es por casualidad; esto se debe a algo; esto dice que hay algo nuevo en la Brigada, que ayuda constantemente a los mandos y milicianos a penetrarse más y mejor; esto dice que existe alguien en la Brigada que cuida por que diariamente llegue la prensa hasta las primeras líneas, que se lea y discuta colectivamente; que hay quien en los momentos de descanso les habla del significado de la guerra civil que mantenemos y de distintos temas políticos que sirven, no sólo para el mantenimiento de la buena moral y disciplina, sino para que en ningún momento se sientan huérfanos del camarada que los orienta y ayuda moral, material y políticamente a comprender y solucionar los distintos problemas que a diario surgen como consecuencia de la lucha.

Estos camaradas, que realizan tal trabajo, esos orientadores, educadores y animadores, ese algo nuevo que se ha sentido en nuestra heroica Brigada, son los comisarios y delegados políticos, en los batallones y compañías. Es el trabajo de los comisarios y delegados, con la buena y clara comprensión de nuestros milicianos, lo que nos permite mirar con gran optimismo el que nuestra Primera Brigada será la primera en todos los aspectos.

Yo me siento orgulloso de ser el comisario de la Brigada, de compartir mi responsabilidad con mis colaboradores y camaradas comisarios y delegados, pero me creo deber de hacer algunas consideraciones a estos mis colaboradores. Trabajáis mucho y bien, pero no lo suficiente; es necesario que cada uno de nosotros meditemos profundamente la gran responsabilidad que tiene nuestra misión, que cada uno de nosotros somos los responsables de cuanto suceda en nuestras unidades y Brigada. ¿Por qué? Porque será una falta de trabajo político lo que haga que el miliciano u oficiales no cumplan en todo momento con su obligación. El trabajo político no es para un día determinado, es de todos los días, de todas las horas, de todos los minutos; es completamente falso el creer que

(Pasa a la página 4.)

Manuel Puente

COMISARIO POLITICO DE LA 1.^a BRIGADA MIXTA

DATOS BIOGRAFICOS

Puente, originario de Astillero (Santander), de padre minero y madre campesina. Comenzó a trabajar a los trece años en el oficio de metalúrgico. El rudo y largo trabajo forjó en él un espíritu abnegado y fuerte. Militante de las Juven-



Manuel Puente, Comisario Político

tudes Comunistas desde muy joven, fué fundador de las mismas en Reinoso, donde a través de su gran lucha vióse envuelto en un proceso en el cual le pedían treinta años de reclusión. Vino a Madrid a principios del año 1934, luchando en el

EL COMBATE

En el combate se reconocen todas las pasiones y todos los instintos; desde el dolor material de sentirse herido, hasta la catálisis emocional moral de caer por la causa; se experimenta el odio inextinguible, hasta el amor incondicional, y que en ésta, en cambio, por la humanidad y vileza de los que tenemos enfrente, no se encuentran frases para definirlos. Se viven momentos de emoción y ternura al recoger en el fragor del ataque al compañero herido, con absoluto riesgo de la propia vida. Se manifiesta en todos sus grados el valor al marchar resolutamente hacia un peligro conocido; porque hay que tirar en cuenta que el que desconoce el peligro no es un valiente si se dirige hacia él; hay otra palabra para calificar su actitud: inconsciencia.

El combate tiene momentos sublimes, momentos que quisiera pintar haya conseguido trasladar al lector.

En estos combates que vivimos es indistinguible que todos estos sentimientos, y otros muchos, se manifiestan únicamente en nosotros, pero que cuando se puede sentir el legionario que comulga con su propio ser, poniendo su vida al servicio de una causa que él reconoce, probablemente, el origen de esta hueste (¿que el rifle incuto y bestial, comprato únicamente por la familia fascista, y que más que un ser humano es un instrumento mecánico?) Y, por último, que puede experimentar el general fascioso que, estando fuera de la ley y al margen de la corriente mundial, espaldas mil millones, animado por su egoísmo y su ambición. Sobre dicho lugar la res-

puesta. Son grandes las ventajas que sobre ellos tenemos en esta guerra, aparte de las materiales, que todos conocemos. Nadie ignora que a esto se debieron los triunfos del 17 de julio y días sucesivos, cuando el pueblo desarmado, con sólo su espíritu de vencer y su indignación, derrotó al enemigo en el campo de la Montaña, Cuatro Vientos, Alcala de Henares, etc.

El mundo civilizado que sigue con estos momentos de combates no contempla con cariño, al propio tiempo que sobre ellos escupe todo el odio que su actitud le inspira.

Camaradas combatientes: sentido ya lo que significa para nosotros la lucha y también para ellos, cada uno de nosotros porta en su dificultad diaria cuenta de que ellos, en términos generales, tienen que ser cobardes, puesto que carecen en absoluto de fuerza moral, mientras que nosotros, que combatimos por un fin digno, y con el aplauso del mundo, en cada paso hacia adelante encontramos una obligación cumplida, bien entendida que el que retroceda en estas circunstancias es un traidor, nunc un cobardo, pues no se concibe la cobardía en estos momentos de peligro para nuestra existencia digna.

Adelante, pues, hasta volver retroceder cobardemente, enfangados en su propia sangre.

Un sahño revolucionario para los que conmigo compen la Primera Brigada Mixta Litor y para el resto de los combatientes.

Salud.

Entrevista, diciembre de 1936.

RICARDO RICO

(Del Primer Batallón)

Cada uno en su puesto

En estos momentos de lucha dura, en los que nos jugamos todo, es necesario que cada cual sepa cuál es su misión y cada uno esté en el puesto que le corresponde.

El 4.º Batallón de la Brigada, Milicias Gallegas, ha procelado siempre que esto sea así. Pero ahora más que nunca.

Los grupos compuestos en un ejército blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permanecid juntos, sino muy separados.

En la batalla, cavad antes que nada un hoyo. Durante la noche se pondrá en comunicación una hoya con otros. Proseguid con ahínco. La cobardía no puede pasar a través de las alambradas.

No disparéis cuando estáis caídos. Un tiro cortado vale más que diez tiros largos. Disparad sólo en momentos decisivos, a no ser que tengáis al enemigo muy cerca y seguro.

Espera que el enemigo se acerque a 500 metros. No os instantéis ante su tranquilidad. Tiro misil podría ser el efecto. Aprende a calcular las distancias. Los palos del telégrafo se hallan entre un elemento militar.

Observa bien las explosiones de granada. Presta la parte de la boca del agua y que pueda salir el agua para preparar la orden de ataque.

El cohete se dispara en el aire y la granada, con mayor ruido, en el suelo. La trinchera es la mejor protección contra los dos.

Comisario político del 4.º Batallón

Con motivo de la aparición del primer número del periódico «La Voz del Batallón del mismo nombre de la Primera Brigada Mixta, se ha celebrado un importante acto en el frente.

DE INTERÉS PARA EL MILICIANO

No se ninguna cobardía tenderse en plena batalla. Un buen soldado administrará bien su vida, pero sólo el que vive puede seguir luchando.

El que está atirando no debe tener la intención ni la cobardía. Cuando se sea el tiempo y disparad contra los soldados que lo hagan. Fuego duro puede hacer un alfiler a cada uno en una trinchera.

Los grupos compuestos en un ejército blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permanecid juntos, sino muy separados.

En la batalla, cavad antes que nada un hoyo. Durante la noche se pondrá en comunicación una hoya con otros. Proseguid con ahínco. La cobardía no puede pasar a través de las alambradas.

No disparéis cuando estáis caídos. Un tiro cortado vale más que diez tiros largos. Disparad sólo en momentos decisivos, a no ser que tengáis al enemigo muy cerca y seguro.

Espera que el enemigo se acerque a 500 metros. No os instantéis ante su tranquilidad. Tiro misil podría ser el efecto. Aprende a calcular las distancias. Los palos del telégrafo se hallan entre un elemento militar.

Observa bien las explosiones de granada. Presta la parte de la boca del agua y que pueda salir el agua para preparar la orden de ataque.

El cohete se dispara en el aire y la granada, con mayor ruido, en el suelo. La trinchera es la mejor protección contra los dos.

Comisario político del 4.º Batallón

Con motivo de la aparición del primer número del periódico «La Voz del Batallón del mismo nombre de la Primera Brigada Mixta, se ha celebrado un importante acto en el frente.

En el mismo momento uno de los palabres al comandante Litor; el comisario político, Puro, y la camarada Gabriela, en representación de «Militia Popular».

Los comités de Compañía

Sobre una de las cosas que más interés se ha insistido desde el comienzo de la guerra civil fue sobre la formación de los Comités en las unidades del Ejército que se estaba formando en el fragor de la lucha. Es indudable que la formación de estos Comités, donde se formaron, produjeron un gran trabajo y contribuyeron a que el imperio combinatorio de los que formaban la compañía o batallón fuese más eficaz; pero hubo ciertos errores, debido a la tergiversación del papel que debían realizar estos Comités. En parte se creyó que los Comités debían actuar en todos los órdenes dentro de la unidad, y se llegó al caso de subestimar estos Comités las orientaciones que salían de los mandos militares; hasta el extremo de que hubo milicianos que no reconocían más mandatos que los que emanaban del Comité. Consecuencia de esto fue que no existiera la debida penetración entre el mando militar de la compañía y los milicianos. Este error pudo haber tenido consecuencias fatales para nuestra causa.

Es indudable que la labor de educación política del miliciano es uno de los puntos más fundamentales sobre el que tiene que desarrollarse la labor del Comité, ensuciando en todo momento a los milicianos cuanta duda tengan sobre determinados problemas, explicándoles el significado de la causa por que luchamos y demostrando la necesidad de acatamiento riguroso a cuantas órdenes emanen de su jefe más inmediato sin dilación de ninguna especie, ya que tiene la garantía de que si aquél actúa en el cargo de responsabilidad mayor a la de él, porque ha demostrado más capacidad en el cumplimiento del cometido que nosotros le encomendamos.

El papel del Comité es también velar por aquellos que ocupan un puesto de responsabilidad, para que no se dejen llevar y comportarse con el debido cumplimiento de lo que significa el concepto de responsabilidad.

Colabora ininterrumpidamente en la solución de todos los pequeños problemas que se plantean dentro de la compañía; hacer, por medio de un trabajo inteligente, que el miliciano se acostumbre no sólo a colaborar con el jefe, sino a desarrollar sus propias iniciativas, que en muchos casos pueden ser muy capaces de resolver circunstancias graves; si nosotros le hacemos comprender de que todo se resuelve en el alto de inventiva y que debe perder el temor a desarrollar sus ideas, máxime cuando todos estamos obligados a colaborar con nuestros hermanos, muy pequeño que sea, al engrandecimiento de nuestra causa, y acelerar el proceso de esta lucha hasta conseguir la victoria.

Basándonos en esto, y con las enseñanzas que nuestro propio trabajo nos da diariamente, es como debe constituirse la labor de los Comités, y estamos seguros que en un plazo breve ya no será el Comité el juez derecho del mando militar, sino que será la medida del batallón, de donde girarán todos los problemas.

El Comisario de Guerra del Batallón, BENIGNO ALONSO

OBLIGACIONES PARA LOS QUE PRESTAN SERVICIO DE GUARDIA

OBLIGACION DEL CENTINELA

- 1.º No deberá tener conversaciones con ninguna persona ajena al servicio.
- 2.º No dejará que haya grupos de personas, ni pasearse por sus cercanías.
- 3.º Defenderá su puesto hasta perder la última gota de sangre.
- 4.º No hará uso del arma de no ser en caso de mucha necesidad, y para todos llamará al cabo de guardia.
- 5.º Los cabos de guardia deberán estar en contacto continuo con los centinelas, para si ocurriera algo dar en seguida la novedad.

OBLIGACIONES A LOS FRANCOES DE SERVICIO

- 1.º No marchará ningún miliciano del cuerpo de guardia sin permiso del superior.
- 2.º Los milicianos tienen obligación de tener en buenas condiciones el fusil, corraje y todos los enseres correspondientes a su equipo.
- 3.º Se dedicarán también a leer los libros y la Prensa del proletariado.

Cumpliendo todo este cumplirá con vuestro deber, y al mismo tiempo serviréis de ejemplo a los compañeros que os vean, que verán en vosotros cómo empieza a forjarse un ejército de hombres disciplinados y fieles cumplidores de su deber.

EL PRIMER BATALLÓN DE LA PRIMERA BRIGADA MIXTA

Nos encontramos en un campo atrincherado; sobre el borde de las trincheras, hombres con los rostros cubiertos por sus fusiles, charlan y leen la prensa. Todos ellos forman parte del

Primer Batallón de la Primera Brigada Mixta, que descansa brevemente en la segunda línea, después de su larga actuación en la vanguardia; muchos de estos hombres son veteranos en la contienda que estamos librando: se les ve ya en Somorrostro, Guadarrama, Talavera, y algunos hay que se revelan como héroes en la zona del cuartel de la Montaña. Cuatro Vientos, Guadalajara, Toledo: son hombres, en fin, que han contribuido eficazmente en las heroicas gestas que con admiración y orgullo ha conocido el mundo.

Todos ellos han luchado bravamente en los recientes combates de Seseña, Valdemoro, Pinto, Getafe y Villaverde, y aún conservan el olor a la pólvora y el entorpecimiento que revela la impaciencia por volver al combate; al mando de ellos está el comandante Corbata, hombre que como tenemos en Guadarrama por su heroísmo, hombre a quien el pleno enemigo, al desgarrar sus carnes, no hizo sino imprimir en él más bravura y mayor ímpetu revolucionario a su juventud; un comandante digno de un batallón como éste, cuyos milicianos le quieren como a un hermano mayor.

Así es, a grandes rasgos, esta unidad de vanguardia, en la que me cabe el honor de ser comisario político.

Este Batallón está desde estas líneas un saldo revolucionario para todos aquellos camaradas combatientes que con él forman la Primera Brigada Mixta Litor.

El Comisario de Guerra del Batallón, BENIGNO ALONSO

MANUEL PUENTE

(Viene de la página 1)

periodo legal del bando negro como secretario general del Rallo Este, donde por su capacidad político-individual fue nombrado miembro del Comité Provincial del Partido Comunista. Por su actividad luchadora, tras el cargo de representante de la Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional de la Edificación, y designado como representante de España en Londres en el último Congreso Internacional de la Edificación y la Maleta.

Encomendado en Londres cuando del

comienzo el movimiento fascista en España, permaneció a la cabeza de nuestras filas desde el primer momento.

Manuel Puente, comisario de Guerra de nuestra Brigada, uno de esos hombres que el pueblo cree y revela.

El hombre que en los momentos más difíciles supo dar la consigna justa y clara, que tanto alentó a nuestro miliciano, manteniéndose siempre firme en los momentos de más peligro.

Nosotros estamos orgullosos de luchar a su lado. Sabemos que con hombres como él no nos fallará aliento para llegar hasta el final de la lucha.

UN GRAN ACTO EN EL FRENTE



En el mismo momento uno de los palabres al comandante Litor; el comisario político, Puro, y la camarada Gabriela, en representación de «Militia Popular».

Ayuntamiento de Madrid

DOS BUENOS MILICIANOS Los enlaces

Son los dos del coche blindado: uno, chófer; otro, dependiente de comercio.

Hace escasamente un mes y medio no conocían ni el manejo del fusil. Un buen día les dieron un coche blindado: «Esto sirve para avanzar y nunca para retroceder.» «Esto es un cañón y aquí hay ametralladoras.» (Les explicaron brevemente cómo funcionaban.) «Los milicianos os requieren y vosotros ayudaréis a abrirles el camino.»

Y los dos camaradas, satisfechos de una misión, acariciaron el coche y vinieron hacia Madrid.

Ya han actuado muchas veces con éxito, y se sienten orgullosos de su trabajo.

«Yo no soy artillero, pero tengo

mucha voluntad—dice con una risa nerviosa—, y cada disparo es un blanco.»

Hoy montan y desmontan el coche y dejan las máquinas limpias, como su conciencia de clase.

Poco tiempo tuvieron para hacerse técnicos, pero ya no les importa mucho. Ahora esperan alegres la orden de barrer canallas.

A Joaquín Ventosa y a su compañero les quieren los milicianos y tienen en ellos depositada su confianza.

PASAREMOS saluda a los milicianos que han sabido hacerse técnicos sólo con su enorme voluntad de vencer, y destacará siempre la actitud de los heroicos y abnegados.

INTENSIFIQUEMOS EL TRABAJO POLITICO

(Viene de la página 1.)

solamente debe hablarse políticamente cuando se va a emprender una operación o cuando se ha cometido una falta. Es justo si hablarles y hacerles comprender, en el momento de la acción, la importancia que ésta tiene y el objetivo a alcanzar; pero lo comprenderán mucho mejor si con anterioridad se ha realizado un constante y buen trabajo en ese sentido; en la medida que eduquemos a todos políticamente, en esa medida nos responderán en las acciones y en sus actos.

No hay que creer que el trabajo político solamente lo necesitan los milicianos, pues si entre éstos es muy necesario, no es menos cierto que no hay que descuidarle entre los oficiales y clases, y si, por el contrario, intensificarle para unir a sus conocimientos militares su firmeza política, pues no hay que olvidar que son ellos los que militarmente dirigen las operaciones, los que en este sentido tienen la responsabilidad y que precisamos dotarlos de una gran preparación política. Si un jefe, oficial o clase está preparado políticamente, si tiene una firmeza política, no sólo las relaciones con los milicianos serán más cordiales y el respeto mutuo más grande, sino que las operaciones resultarán más brillantes, porque cuanto mayor sea el convencimiento político se es más decidido en la lucha, se combate con un mayor entusiasmo y se tiene más fe en el triunfo.

En nuestra Brigada existen hombres que han demostrado en más de una ocasión su valentía, arrojo y heroísmo en la lucha, y que han permanecido en el más absoluto silencio, sin que nadie conociera sus hazañas y el nombre de estos héroes anónimos; esto no debe de continuar así; hay que ir a la rápida organización en las distintas unidades de nuestra Brigada de grupos seleccionados con aquellos camaradas más conocidos y que más se han distinguido en los anteriores combates; es a estos grupos a los que se los debe de encomendar los golpes de mano y todas aquellas acciones que el mando militar y político consideren oportunas. Se siente la necesidad del estímulo en el interior de nuestra Brigada; esta emulación hay que crearla, y somos nosotros los obligados a ello. Esto hemos de conseguirlo porque así nos lo proponemos; nuestros héroes deben ser conocidos por todos los antifascistas y que sea la mejor recompensa la que todo antifascista conozca y juzgue sus hechos.

Camaradas oficiales, clases y milicianos de la Primera Brigada: yo os pido a todos, como buenos camaradas y combatientes abnegados que sois, que aceptéis, como buenos que son, todos los consejos y consideraciones que os hagan los comisarios y delegados políticos; todos son tus camaradas, todo lo hacemos por vuestro bien, por el bien de todos. Con todos los sacrificios que hoy nos imponemos, luchamos por el bienestar y la felicidad del mañana. Sed disciplinados, tened decisión, audacia y heroísmo para la lucha; así nuestro triunfo sobre el fascismo será más rápido. En nuestra victoria está tu libertad y felicidad; está la libertad y felicidad de los tuyos, está la libertad y felicidad de todo un pueblo: el pueblo trabajador, antifascista y democrático; está asegurada la paz en el mundo entero.

MANUEL PUENTE

Comisario de Guerra de la Brigada

La misión de los enlaces es uno de los factores más delicados de la guerra; para ello se precisan hombres que sean verdaderos revolucionarios y conscientes de su deber, ya que ellos son los portadores de todas las órdenes que emanan del Estado Mayor; de dichas órdenes, la in-experiencia del portador puede ser la causa de muchas víctimas y el retraso de una buena operación.

Para ser enlace es preciso ser luchador y saber que de la rapidez de su misión puede obtenerse una nueva victoria.

Así, sin temor a nada, arrostrando todos los peligros que se presenten para llegar al jefe del Batallón y darle la orden recibida, volviendo nuevamente al Estado Mayor para que ninguna orden pueda retrasarse. Esta es la misión del enlace: valor y abnegación y no ocuparse de otra cosa que de estar atento a las órdenes que se le puedan dar, para realizar su misión lo más rápidamente posible, sin olvidar nunca que a él le son confiadas las marchas de todas las operaciones y que lleva sobre sí una responsabilidad muy grande.



También el enlace debe de tener el cuidado de que la prensa llegue hasta el Batallón, procurando siempre entregarla al camarada responsabilizado de ésta, que es el de Agit.-Prop.

En sus horas de descanso debe emplearlas en la lectura de la prensa y folletos, procurando no abandonar nunca su puesto.

De esta manera es como podremos llegar hasta el final, que tanto deseamos. La victoria de todos los oprimidos y el ejemplo al mundo entero, que hoy nos mira y nos ayuda.

El cabo de enlace del Batallón
«Amanecer».

JUAN JOSE MORENO